

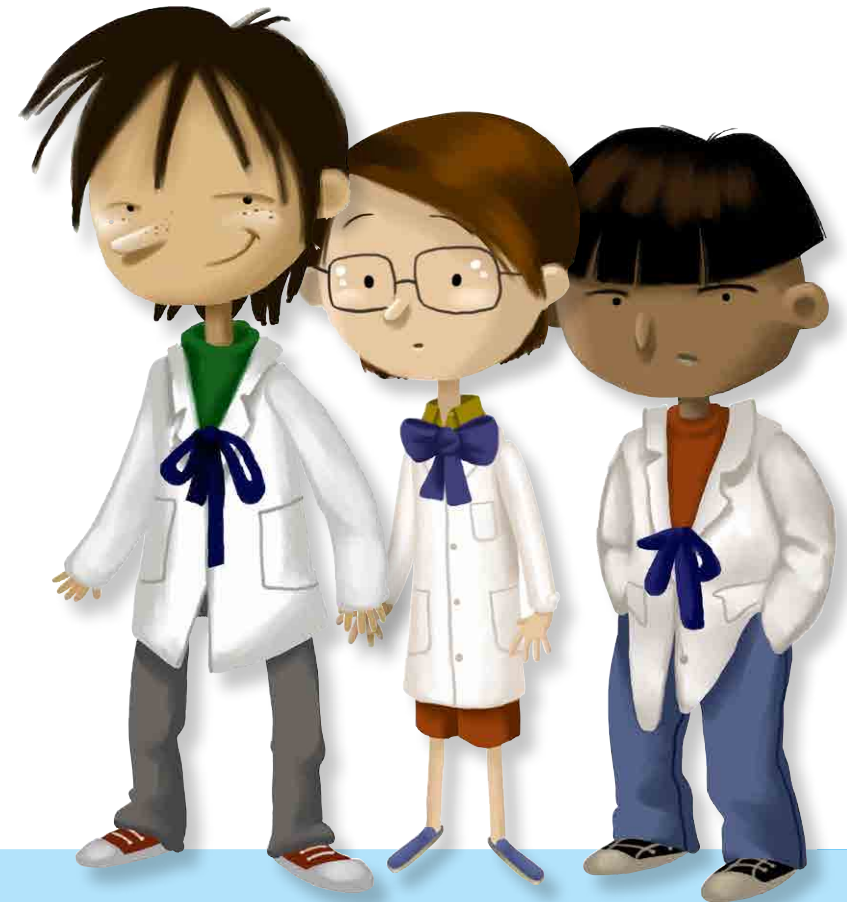
Hostigamiento escolar

RECURSOS PARA MAESTROS

Lamentablemente un número considerable de niños vive con miedo, dentro y fuera de la escuela, por la sostenida agresión abierta o solapada de sus compañeros. El hostigamiento es un acto de violencia que sucede con más frecuencia de la que los adultos detectan, ya que suele ocurrir cuando no están mirando.

El hostigamiento escolar es un acto de violencia directa (agresión física o verbal) o disimulada (rechazo, aislamiento social) que sucede entre pares. Es también conocido como **bullying**. El acceso de los niños a nuevas formas de comunicación por medio de la tecnología ha creado un nuevo tipo de acoso: el **ciberhostigamiento**.

El hostigamiento es una fuerza destructiva para el hostigador, el hostigado y los observadores, cuyos efectos son muy perdurables. La consecuencia más frecuente en los hostigados es el miedo, que puede expresarse en malestares físicos o emocionales. Los hostigadores también sufren consecuencias negativas, ya que frecuentemente siguen desarrollando los aspectos agresivos de su manera de ser.



Hostigamiento escolar

RECURSOS PARA MAESTROS

¿Cómo funciona el hostigamiento?

El hostigamiento puede detectarse en primaria o en secundaria, en niñas o en varones, pero siempre con el rasgo característico de la existencia de una disparidad de poder o de fuerza entre el hostigador y el hostigado. Muchas veces esa desproporción no es real, sino percibida: el hostigado se siente débil e indefenso (aunque no lo sea) y el hostigador se siente poderoso e intimidante (aunque no lo sea).

A veces el hostigador es uno, pero a veces es un grupo. La diferencia entre hostigador y hostigado es muy clara cuando es un grupo el que sistemáticamente ataca a un solo niño; otras veces se da por una cuestión de tamaño, de edad, de ser portador de alguna discapacidad o de pertenecer a una minoría.

¿Hablar o callar?

El silencio es un aliado de la violencia. La mayor parte de las víctimas no denuncian lo que les está sucediendo o lo hacen muy tardíamente. Algunos niños callan por vergüenza,

otros por miedo a la venganza de los agresores y otros sencillamente porque no confían en que serán comprendidos o defendidos por los adultos.

Los docentes no perciben la mayor parte de los episodios, porque son generalmente furtivos, en lugares con supervisión escasa o nula. El silencio de los adultos de la familia de los hostigadores también puede ser significativo. En algunos casos, porque no se enteran, en otros por aprobación y en otros por negligencia.

Cicatrices



A la larga, las cicatrices del hostigamiento quedan en la autoestima, en la confianza en sí mismo, en la capacidad de confiar en otros y, aun de adultos, los niños podrán seguir sintiendo los coletazos de esta triste experiencia infantil.

Hostigamiento escolar

RECURSOS PARA MAESTROS

¿Qué hacer?

El rol del docente: los maestros, maestras y adultos de la escuela tienen un papel fundamental y siempre tienen que intervenir. Cuando un niño se anima a denunciar una situación de hostigamiento, esta, por lo general, ya viene pasando desde hace tiempo.

La respuesta del adulto debe ser clara, respetuosa y empática, para transmitirle al niño confianza respecto a que lo que está haciendo está bien y que va a ser protegido.

Nunca se debe minimizar la situación o poner en tela de juicio la pertinencia del pedido de ayuda del niño.

La respuesta que se construya debe involucrar a todos los actores que participan en la situación (hostigados, hostigadores, testigos, familias y docentes). Es fácil caer en la tentación de ponerle un castigo grande al hostigador como solución ejemplarizante, pero de nada servirá si no se involucra a todos los actores.



Hostigamiento escolar

RECURSOS PARA MAESTROS



El rol de la familia del hostigado: escuchar sin sobrereaccionar, demostrarles confianza a los niños hostigados, hacerles saber que no tienen la culpa de lo que sucede y ofrecerles posibilidades de una respuesta eficaz; no minimizar la situación ni impulsar al niño a defenderse por sí mismo; no actuar en solitario, sino buscar la acción conjunta de la familia y la institución.

El rol de la familia del hostigador: intervenir inmediatamente con disciplina no violenta; ayudar al niño hostigador a solucionar o aliviar el daño que provocó; no demonizarlo, mantener su dignidad intacta; crearle oportunidades «para hacer el bien»; enseñarle o estimularle habilidades sociales; supervisar lo que consume en tv, Internet, videojuegos, etc.; revisar el clima familiar y el estilo de disciplina al que está sometido; realizar evaluación y seguimiento por parte de profesionales de la salud mental.



Hostigamiento escolar

RECURSOS PARA MAESTROS

El rol de la familia de los testigos: Si hay un testigo cómplice en casa, es necesario intervenir tan enérgicamente como si fuera víctima o victimario, con acciones que lleven a que tome conciencia de lo que está pasando y se responsabilice de lo que corresponda.



Más información:
"Mapa de ruta para las situaciones de maltrato y abuso sexual en NNA detectadas en el ámbito escolar"

Otros recursos



- Ver ficha «Maltrato y abuso sexual I: Definiciones»
- Ver ficha «Maltrato y abuso sexual II: Indicadores»
- Ver ficha «Maltrato y abuso sexual III: Manifestaciones y primera intervención»
- Ver video «Violencia y maltrato»
- Ver video «Hostigamiento escolar»
- Ver video «Abuso sexual»

unicef 

 CEIP

 SIPIAV
Sistema Integral de Protección a la Infancia y la Adolescencia contra la Violencia



1

2

3

4

5